

Diferentes modos de extinguir las hormigas

Diferentes modos de extinguir las Hormigas.

Entre los muchos insectos que dañan á los campos, merecen no poca atención las Hormigas, mayormente siendo tan difíciles de destruir por su pequeñez, su prodigiosa fecundidad, y por lo oculto, y tortuoso de sus Hormigueros.

Entre los distintos medios que para destruirlas han dado varios Escritores de Economía Rural, merecen ser conocidos los que vamos á publicar, por la facilidad y sencillez de su execucion; circunstancias que no deben perderse de vista quando se trata de operaciones, que debe practicar un Labrador, á quién ni su instruccion, ni la naturaleza de sus tareas, y muchas veces ni sus caudales, le permiten poner en obra métodos ó complicados, ó costosos.

Después de haber observado el lugar donde haya Hormigueros; llegado que sea el Invierno, ó quando ménos los fines del Otoño, se levanta con una hazada toda la tierra que los cubre, y recogiénndola en espuestas, se arroja al agua, en donde precisamente deben perecer, tanto las Hormigas como sus huevecitos: y aunque nunca podrá conseguirse, que por este medio se arrojen todas al agua, no obstante se logrará extinguir las que quedan, porque dejando descubiertos los Hormigueros con las nieves, ó quando ménos las aguas, y frios del Invierno no podran ménos de perecer todas.

No obstante ; si á pesar de haber practicado esta diligencia quedáren todavía algunas Hormigas , debe repetirse la misma operacion al año siguiente.

Aunque el Invierno es el mejor tiempo para extinguir por este medio las Hormigas , puede sin embargo , practicarse con buen suceso aun quando esté ya la estacion mas adelantada ; y en tal caso , despues de haber abierto los Hormigueros , y arrojado al agua la tierra que se saque de ellos , debe hecharse dentro agua hirviendo ; porque no siendo entónces ya tan freqüentes las lluvias , ni tan activos los frios podrian las Hormigas que quedasen no morir , como en el Invierno al rigor de la estacion.

Este medio es el mas seguro y eficaz que se ha descubierto , para destruir estos insectos , porque la experiencia ha hecho ver , y manifiesta diariamente que jamas se crian Hormigas en las tierras de labor , que se renueven varias veces al año ; y asi para libertar de las Hormigas los árboles será muy del caso mover dos , ó tres veces al año la tierra al rededor del pie , mayormente si se hace quando llueve , ó nieva.

Este medio tan seguro para destruir las Hormigas de los campos , no lo es tanto quando los Hormigueros están contigüos á los árboles ; porque entónces si se usase de la agua hirviendo estaban expuestos á perecer , no pudiéndose por otra parte cabar mucho la tierra , por no ofender las raices , y asi se hace preciso acudir entónces á algun medio , que , ó las auyente , ó las impida acercarse á los árboles.

Para conseguir lo primero , tómese un poco de *Horegano* bien seco , redúzcase á polvo , y mezclése con un poco de azufre hecho tambien polvo. Despues remuévase la tierra

al pie del árbol, y hechésele en abundancia de estos polvos de Horegano, y azufre : si acaso estubiere la tierra muy seca, debe regarse un poco. Con esta operacion tan sencilla, y de tan poco coste, desertarán inmediatamente todas las Hormigas, y si acaso quedáren algunas, repitiendo una, ó dos veces la misma operacion, se logrará auyentarlas del todo.

Para impedir que las Hormigas se acerquen á los árboles, se pondrá al rededor del tronco un paño empapado en aceyte de henebro : el olor de este aceyte les es tan desagradable, que ninguna osará acercarse.

Pero si acaso las Hormigas, como es muy freqüente, hubiesen subido al árbol, hechando en el suelo, y al pie de él un poco de azúcar se conseguirá que vaxen, y acudan todas á él ; y entónces como quiera que estén juntas y apiñadas, es fácil matarlas. Lo mismo se puede conseguir colgando en el árbol algunas botellas con agua, en que se haya disuelto miel ; las Hormigas que acudirán á esta agua, percerán ahogadas dentro de las botellas.

Los Hormigueros que hubiere al rededor de los árboles, ó en otros parages, cuya tierra no puede moverse, se destruirán aunque con mas lentitud, mezclando con trigo una porcion de Arsenico pulverizado, que se dejará junto á ellos, para que perezcan las Hormigas comiendo de él.



[Respuesta de un particular al artículo anterior]

Señor Editor=Muy Señor mio: desde luego que ví el año pasado, en uno de los Números de su Semanario de V., (1) varios modos que allí se indicaban para destruir las Hormigas, determiné ponerlos en execucion en un pequeño Huerto que tengo para mi diversion. Veia con dolor todas las primaveras y veranos que crecidos enxambres de estos insectos me destruian todas las flores y los árboles, y esto en tanto grado, que puedo asegurar á V. con toda verdad, que despues de mas de seis años que ha que lo paseo, no habia logrado todavía poder coger flor ninguna á quién estos bichos no hubiesen desmejorado, ni fruta ninguna que no hubiesen talado.

El primero de los medios que V. proponia, aunque desde luego me pareció el mas á propósito, no pude por entónces executarlo, porque estábamos ya á mediados del Mes de Marzo, y debia practicarse á fines del Otoño, ó principios del Invierno; y así determiné valerme de los otros.

Para los árboles, que á la sazón ya tenían algunas Hormigas, me valí del aceyte de henebro, y con él logré que no acudiesen mas; pero como el paño empapado de este aceyte, de que rodeé á los árboles, las auyentaba, me fué preciso usar de otra extratagemá para que baxasen los que ya

estaban en ellos. Para este fin coloqué algunas botellitas llenas de agua con miel ó azúcar : es cierto que las Hormigas acuden á esta agua , y que muchas se ahogan en élla ; pero es en muy corto número para que sea éste un medio capaz de destruirlas ; mas de quince dias estubiéron las botellas , y no obstante , á pesar de que eran pocas las hormigas no pude destruirlas , ni lo hubiera logrado quizá sino me hubiese ocurrido echar agua por todas las ramas ; hícelo así , valiéndome de una regadera , y conseguí acabar con ellas.

Para las flores me valí de los polvos de azufre y orégano , y de granos de trigo con arsénico que esparcí sobre la tierra. Entrámbos medios me surtiéron admirablemente ; pero he advertido que las plantas que estaban por donde eché el trigo con arsénico se han secado todas , por lo que juzgo que este medio debe aplicarse solo en donde no hay plantas.

De esta suerte me libré el año pasado de las Hormigas , y llegado que hubo el Mes de Noviembre determiné usar del primer remedio que V. indicaba : en muchos hormigueros no lo pude hacer , porque estaban cabalmente al pie de los árboles , y temí que se morirían si cababa en sus rayces , y si echaba en ellas agua hirviendo ; en estos , pues , cabé solo lo que las rayces me permitieron , y en vez del agua hirviendo me ocurrió echar agua en que habia hecho hervir orégano , y además una porcion de esta yerba y de azufre pulverizado. Esto me ha surtido admirablemente , pues á pesar de que en algunos apenas habia hecho mas que mover la tierra , he logrado destruirlas enteramente.

En los hormigueros , que no estaban contiguos á los árboles , hice puntualmente lo que V. indicaba , á excepcion de uno , que por dirigirse há-

cia uno de los andadores del jardin por donde cabalmente habia un asiento, no pude descubrirlo, y en éste fué en donde me ocurrió valerme de la cal, que ví en su Semanario de V. quán útil era para extinguir los insectos; para esto eché por el suelo una porcion de cal viva pulverizada, y luego le eché agua. Esto lo hice por el Mes de Noviembre, y repetí la misma diligencia á mediados de Enero, y me ha surtido tan bien que he logrado acabar con las Hormigas de estos hormigueros, en medio de ser ya muy antiguos.

Yo creia que ya estaba libre de estos malditos insectos, quando ví que los árboles tenian algunos de ellos: para arrojarlos me he valido del agua, como habia hecho el año anterior, y luego he puesto al pie de ellos el aceyte de henebro, y en otros simplemente un pedazo de piel de cabra que me digeron era un excelente medio de impedirles el paso, en efecto, he advertido que no pueden trepar por ella, impidiéndoselo el pelo que no es bastante fuerte para poderlas sostener. Me han dicho que el olin era tambien un preservativo contra las Hormigas, no sé si es cierto, porque no lo he practicado.

Si V. juzga que puede ser útil publicar esta Carta lo hará V.

=M. P.=

